

Carta de Jorge Hasper
3 de septiembre del 2006
Araoz 128

HORI HERMANO

A mas de diez años del fallecimiento de Hori y con motivo del homenaje que le organizan quería compartir algunas ideas y anécdotas con Uds., no desde el punto de vista del arte, sino de mi experiencia como hermano. Me seria muy difícil hablar desde lo artístico y particularmente desde el campo de la danza. Nunca fui un gran bailarín y cuando empecé el curso de Madrijim, en la primera clase de rikudim se acerco uno de los coordinadores y muy diplomáticamente me desplazo hacia otro taller. No puedo dejar de mencionar que en mi casamiento, hace 19 años, me filmaron mientras hacia otra proeza: todos bailaban en un sentido, y como no podía ser de otra manera, yo iba hacia el otro.

En primer lugar quiero rescatar al Hori tío, aquel que en una oportunidad acompañó a mi esposa que vino con mis dos mellicitos de visita a Bs.As., y después realizó la proeza de acompañarla en el avión de regreso a Israel. Sólo los que tienen mellicitos pueden entenderme quizás, a lo que me refiero. Luego pasó con nosotros unos días maravillosos, fuimos al Mar Muerto a la playa, cambié pañales, fue testigo de cuando Dan (que hoy tiene casi 15 años y es todo un mocetón) hizo caca sobre el borde de la pileta al lado del Mar Muerto, fue "bendecido" por el pis de mis hijos Dan y Liat en mas de una oportunidad, como sucede con quien cambia pañales. Y si bien no podría decir que hay una relación genética directa, debo reconocer que sus sobrinos, mis hijos, se interesan por el arte: Shaked (la menor) baila en un grupo de danza jazz, y Liat se va a presentar para ingresar al grupo de baile Mejolá de Jerusalén en estos días. Tanto yo como mi esposa no bailamos nunca en un grupo de rikudim.

No me olvido tampoco de su jovialidad y del enjambre de amigos que tenia. Cuando llegaba a la casa de mis padres en Villa Crespo parecía una invasión, traían medialunas o pizza, copaban el salón y el comedor. Planificaban, discutían, analizaban, sea con su gente del Movimiento Juvenil en una época, o cuando era bailarín, o ya cuando era coreógrafo y traía a su troupe. Después de su fallecimiento pude ver la calidad de los amigos de la danza, la fuerza, la garra, como acompañaron a mis padres en la época de duelo y después también. Algunos de ellos son los que conducen la Fundación H.H. Creo que cualquiera se enorgullecería de contar con esta gente como amigos.

Y el humor de Hori??? A veces cáustico, a veces sarcástico, muchas otras teñido de puteadas sencillas. Como cuando era obeso, y denominaba a algunos de sus compañeros del Nacional de Morón: "la chancha Fernández", "el elefante López", "la vaca Uriarte". Él estaba excedido de peso, pero veía la paja en el ojo ajeno... como reza el dicho. No me olvido cuando viajamos en la época de la "plata dulce" con la familia. a Méjico y Estados Unidos (bah, Miami) y cuando nadábamos en una pileta de Acapulco le preguntaron a Hori a que se dedicaba su familia dijo sin

dudarlo: “nosotros somos estancieros, tenemos tierras” y esto dicho con un tono serio.

No sé si la siguiente historia entra también en este ítem, pero cuando Hori estuvo un año en Israel en el marco del Majon Le Madrijim lo visité en una ocasión un sábado a la noche. Me recibió en su habitación con otros compañeros de Argentina, y con una horma de queso y unos 5 kilos de salchichas que habían “expropiado” en un asalto al comedor del lugar. Hori me regalo 1 kilo de queso amarillo y una ristra de salchichas.

Es que la mayoría de su vida Hori fue luz, vitalidad, movimiento y creación. Como olvidarme de los espectáculos que primero como bailarín y posteriormente dirigió como coreógrafo, de los espectáculos grabados en videos que recibí. No olvido las peleas de niños, cuando se peleaba conmigo o con Gachi, ni cuando se enoja en un par de oportunidades cuando vivíamos en Haedo y dijo dramáticamente: “me voy de casa”. Preparo un bolsito con ropa y comida que puso sobre un palo de escoba, y se fue. Salió de casa, llego a la placita de enfrente, y al cuarto de hora regreso, diciendo que cambió de idea.

Horacio Pablo Hasper- ieh zijro baruj. Bendita sea tu memoria.

Jorge “Jacho” Hasper (esposo de Patry y padre de Dan, Liat y Shaked).